

so de la Familia y en el Consejo Social y su repercusión en la vida de aquella Universidad. También describe el funcionamiento de la radio universitaria con emisiones durante la comida y la cena de los alumnos. Se refiere por último a otras actividades de aquel centro tales como son la rondalla, la escolanía y las excursiones montaÑeras (14).

Un editorial de "Arriba" comenta las recientes declaraciones hechas por el Ministro de Educación Nacional a los periodistas acerca de las Enseñanzas Técnicas: "Después de más de medio siglo de inmovilidad, únicamente alterada por la creación de las Escuelas especiales de Ingenieros de Telecomunicación y de Ingenieros Aeronáuticos —hace de esto más de treinta años—, el Estado se ha decidido a fundar nuevas Escuelas en zonas que, por las características de su economía y producción, se presentaban como las más adecuadas a estos

(14) Padre del Valle, S. J.: *Cuando la Universidad queda en silencio*, en "Arriba". (Madrid, 25-VI-1959.)

efectos. En dichas zonas se registra una natural concentración de medios de estudios e investigación que aseguran de antemano el éxito de las nuevas empresas docentes. El desarrollo económico de España exigía con urgencia que el poder público adoptase una postura en orden a la formación de más técnicos superiores y medios que los que hasta hace dos años aportaban las Escuelas existentes, con sus rígidas estructuras funcionales y sus parvas promociones de titulado." Un párrafo final destaca la forma entusiasta y efectiva con que las corporaciones e industrias han respondido a las sugerencias de la Ley, al ofrecer diversas cantidades que, en conjunto, oscilan alrededor de los 240 millones de pesetas (15).

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

(15) Editorial: *Enseñanzas Técnicas*, en "Arriba". (Madrid, 4-VII-1959.)

## reseña de libros

E. PETRINI: *Avviamento critico alla letteratura giovanile*. Ed. La Scuola la Crescia, 1958. 281 págs.

"Nuestra época, predominantemente crítica y puntualizadora, está ultimando con acierto su obra de situar en clima propicio al arte, a la discutida literatura destinada al público más joven", ha escrito recientemente L. Pecchiai a propósito de la obra que se reseña a continuación. Nos encontramos ante un fenómeno que afecta más a la literatura llamada "juvenil" que a la denominada generalmente "infantil", porque aunque no sintamos predilección alguna por los juegos de palabras ni por las sutilezas lingüísticas, se trata en nuestro caso de encuadrar desde sus principios toda una edad humana que discurre entre los años en que el niño se enfrenta con sus primeras lecturas hasta aquellos otros que constituyen por lo general la plena adolescencia.

Como recuerda acertadamente el autor de la presente obra sobre orientación crítica de la literatura juvenil, esta edad incipiente sólo fue "descubierta" por los tiempos modernos. En efecto, la Antigüedad no prestó gran atención al niño, en el que contemplaba únicamente al futuro hombre adulto que habría de educarse en la máxima severidad hasta colocarlo en situación de superar en el más breve plazo al período infantil, al que se consideraba como un estado inferior, privado de todo valor intrínseco. Durante largos siglos, a falta de una auténtica y específica literatura infantil, "la niñez —según observa E. Petrini— vino saciándose con las migajas del gran banquete de los adultos". Fue sobre todo la época de la ilustración, al iniciar el estudio del niño, la que habría de esforzarse en la reválida pedagógica que completó el romanticismo. El surgimiento y la difusión de la *fábula* constituyen un factor de importancia decisiva en la historia de la literatura, y no sólo de la literatura infantil, porque señala el retorno a los orígenes de la vida, a

un estado de ingenuidad, fuente sustancial de la poesía.

La fábula es motivo característico del pueblo, y por ello se adapta espontáneamente al ánimo infantil que es, además, aunque se produzca de forma bien diferente, como el espíritu popular, fuente de la humanidad. La recopilación de fábulas constituye un instrumento precioso que se adapta a la perfección a los pequeños lectores que acaban por satisfacer en ellas su sed de lo maravilloso, casi siempre represada e insaciada.

Aun entonces, la literatura "seria" se orientó decisivamente hacia el libro ético-instructivo en el cual los preceptos pedantes estaban considerados como ingrediente imprescindible de toda narración de sabor ameno. Los insignificantes y varios "Giannetti" italianos fueron sustituidos oportunamente por libros de atmósfera artística bien diferente, antes por supuesto de la aparición del inmortal Pinocho. En nuestro siglo, según se dijo anteriormente, comenzó el encuadramiento crítico de la lectura para la infancia, reconociéndole universal contenido de arte a lo fabuloso y oponiendo al moralismo la fantasía y la aventura.

Este interesantísimo proceso histórico de la lectura juvenil queda expuesto, pues, en la primera parte del libro que reseñamos. En la segunda, Petrini realiza un agudo análisis de la psicología del niño en relación con la diversa temática y los muy diferentes géneros literarios, indicando los requisitos esenciales que se han de encontrar en un buen libro para la juventud, y abordando los principales problemas suscitados por el argumento en su proyección estética, ética y sicopedagógica. El autor examina luego las iniciativas diversas que van surgiendo como consecuencia de la difusión de las publicaciones educativas, que aportan incalculables ventajas a la mente y al corazón, siempre que estén bien presentadas y sean apropiadas al público lector juvenil.

El volumen se cierra con una llamada a la necesidad de no posponer,

en beneficio del progreso técnico, los valores del espíritu, augurando para terminar, que la "voz de la poesía" continuará haciendo resonar en el ánimo de los jóvenes sus eternas palabras de consuelo y de esperanza.

RICHARD WESTERMANN: *Vocabulario metódico*. Editorial Herdes. Barcelona, 1959. 294 págs.

Doctor en Filología y ex profesor de la Universidad de San Marcos, de Lima, el autor en el prefacio del presente libro afirma que las "mismas palabras de una lengua suelen, a menudo, tener los más diversos significados según el contexto o las regiones donde son usadas, y también las personas que las explican".

Este libro ha de servir al principiante como un guía en el cual puede confiar. Agrupa unas 7.000 palabras españolas, alemanas e inglesas, de acuerdo con su sentido. Es la intención del autor que, de este modo, algunas palabras se repitan en diferentes partes, ya sea en su acepción principal, ya sea en un significado derivado. Este libro debe servir para aprender, no como los diccionarios, para buscar simplemente la traducción de las palabras.

El estudiante dispone con él de un precioso auxiliar que ha de permitirle ir ampliando metódicamente el vocabulario corriente aprendido en las clases. Los vocablos de más uso en las tres lenguas citadas se ofrecen agrupados temáticamente; así, por ejemplo, "La vida de relación", "La casa", "Médicos y enfermedades", "Periódicos y revistas", "Comercio y moneda", etc. La impresión en columnas paralelas de los términos equivalentes en alemán, español e inglés facilita el estudio y sugiere múltiples e insospechadas relaciones que son una excelente ayuda en la siempre ardua tarea de aprender y asimilar el vocabulario de una lengua extranjera.

En apéndice, el autor brinda una lista de adjetivos, verbos y adverbios de uso corriente, con lo cual aumenta la eficacia del *Vocabulario metódico*, que prestará sin duda inapreciables servicios tanto a los profesores como a los estudiantes de los tres idiomas mencionados. El libro es muy manejable y está excelentemente impreso.

#### CUATRO OBRAS SOBRE EDUCACIÓN ARTÍSTICA

Como complemento de los trabajos publicados en nuestro número anterior relativos a educación artística (véase Gert Weber: "Importancia y objetivos de la educación artística", y Eduardo Chicharro Briones: "Valoración didáctica del arte infantil", R. E., 100, 1.ª quincena junio 1959), publicamos en estas columnas cuatro reseñas de libros dedicados a tan sugestivo tema, editados recientemente por las prensas del extranjero. En los cuatro se observa una curiosa identidad con las tesis mantenidas en estos dos trabajos anteriormente citados.

H. SOURGEN y otros autores: *L'éducation esthétique des enfants de 3 à 7 ans*. Editions Bourrellier. París, 1958. 176 págs.

Los "Cahiers de Pédagogie Moderne" presentan una selección de diversos trabajos presentados en torno al tema por un grupo de educadores pertenecientes al Congreso de Escuelas maternas de Burdeos, en los que se contienen numerosas sugerencias e ideas prácticas sobre la forma de hacer adoptar al niño los elementos necesarios a su maduración estética. Algunos de los estudios psicológicos presentados tienden igualmente a definir la verdad profunda de las reacciones infantiles a través de las creaciones artísticas, las cuales, en los niños, son extremadamente reveladoras y permiten afirmar que una educación estética bien orientada puede constituirse en un factor importante en la manifestación de la personalidad.

HERBERT READ: *Education through art*. Faber & Faber. Londres, 1958. 328 págs.

Se trata de la tercera edición, corregida y aumentada, de un importante y ya clásico tratado sobre la educación a través del arte o por el arte, en el que el autor aplica a la educación de nuestros días la tesis de Platón según la cual el arte debiera ser la base de la educación ge-

neral. Herbert Read examina, entre otros, los puntos siguientes: los objetivos de la educación, la definición del arte, la percepción y la imaginación, el temperamento y la expresión (todo ello acompañado de numerosas reproducciones de dibujos realizados por niños clasificados según los diversos tipos caracteriológicos), los modos inconscientes de integración, los aspectos pedagógicos de la educación estética, y, por último, la contribución de esta educación a la formación de los valores esenciales e intrínsecos del ser humano.

EMILIO UZCÁTEGUI: *El arte en la educación*. Ed. Herrero. Méjico, 1957. 189 págs.

Pertenece a la Colección "Manuales pedagógicos", de la que constituye el volumen número 4, la tesis de la obra se basa en la necesidad de que toda educación integral y armónica debe comprender entre sus disciplinas a la Educación artística. Para el autor, es preciso llegar a la "democratización del arte", pues ya no debe ser considerado como un lujo sólo asequible a minorías más o menos preparadas y auténticas. La escuela más modesta puede proporcionar una verdadera educación artística si el maestro se halla en condiciones de poder apreciar lo que es bello y hacerlo sentir a sus alumnos. En este sentido se expresa el autor, exponiendo sus sugestivas ideas sobre el papel del dibujo, la pintura, el modelado, los trabajos manuales y la artesanía, la arquitectura, el cine e incluso la poesía y desde luego la música, como instrumentos de una enseñanza de la sensibilidad. Asimismo proporciona directrices docentes y para la formación del profesorado de bellas artes.

El autor, que es jefe de la Misión de la Unesco en el Paraguay y ex decano de la Universidad Nacional del Ecuador, no se propone en su libro escribir un tratado de estética o de metodología del arte, no obstante referirse a tópicos que caen dentro del campo de ambos asuntos. Es uno de los primeros ensayos de sistematización en la materia, considerada des-

de un punto de vista global. El libro se divide en los siguientes capítulos: Bases sociológicas del arte; Fundamentos biosicológicos del arte; Valoración de las aptitudes artísticas; Relatividad del criterio artístico; La moral y el arte; El arte, al servicio de los ideales; Arte puro y arte aplicado; Las bellas artes en la educación; Educación artística para todos; Cultivo del buen gusto; Tendencias actuales de la educación artística; Recomendaciones sobre enseñanza de artes plásticas en la Conferencia internacional de Ginebra; La poesía; La enseñanza de la música en la escuela primaria; La música en la escuela secundaria; El dibujo y la pintura; La técnica del dibujo adaptable a la escuela; La caligrafía dentro de la educación estética; Un interesante ensayo en la enseñanza de dibujo; El arte arquitectónico; El cine, arte del siglo XX; y La formación del profesor de bellas artes.

FLORENCE M. HART: *What shall we do in Art? Practical Ideas for Elementary Schools*. The Book Society of Canada. Agincourt/Ontario, 1959. 160 págs.

Se trata de una guía publicada con la intención preferente de orientar a los maestros de las escuelas canadienses que se vean en la coyuntura de impartir una enseñanza artística y que, por otra parte, no han recibido anteriormente formación técnica, estética y pedagógica de la disciplina. La obra contiene los datos indispensables que conciernen, entre otras cuestiones, al lugar que el arte ocupa hoy en día en los programas escolares de las naciones de educación más madurada; la situación de la enseñanza del arte en la escuela rural; equipos y materiales necesarios a esta enseñanza; la elección de la temática; las diferentes técnicas de la reproducción gráfica; y los trabajos manuales, así como el estudio de los elementos del dibujo. La obra contiene además numerosos ejemplos prácticos, croquis y directrices metodológicas y de aplicación, tanto para el material gráfico como para el empleo de los medios audiovisuales en esta enseñanza.

## actualidad educativa

### 1. ESPAÑA

#### APLICACION DE LA LEY DE ENSEÑANZAS TÉCNICAS

En una conferencia de prensa, celebrada el 3 de julio de 1959, el Ministro de Educación Nacional explicó a los periodistas el alcance de las medidas adoptadas por el Ministerio para aplicar la Ley de Enseñanzas Técnicas en los próximos cursos. Por su evidente trascendencia, damos a continuación el texto de estas declaraciones del Sr. Rubio García-Mina.

En el tratamiento del problema de las enseñanzas técnicas intervienen muchos factores polémicos. Para quien haya asistido de cerca al largo proceso de incubación que desembocó en la Ley de Enseñanzas Técnicas esta manera de decir de Jesús Rubio le parecerá, incluso, extremadamente gentil. Desde hace muchos años, en efecto, ha existido una fuerte tensión, no sólo dialéctica, en relación con la apertura y expansión de estas enseñanzas. Puede ser re-

cordado, por ejemplo, el enconado forcejeo verbal de aquella I Asamblea Nacional de Graduados del SEU, promovida por Valcárcel. Los químicos, los físicos, los biólogos, los botánicos, los veterinarios, luchaban con dureza por abrirse paso en el ámbito de la actividad industrial. Los ingenieros defendían celosamente su parcela. Y quienes no eran ni lo uno ni lo otro, tomaban como diana la cuestión de los números clausus, en el entendimiento de que el acceso a las enseñanzas superiores no debe tener otro límite que la capacidad intelectual y la dedicación de los individuos.

Siempre que se plantearon cuestiones de esta índole, surgió de inmediato el fantasma del paro tecnológico. Hubo, incluso, ciertos pequeños sectores universitarios que, a favor de tan frágil argumento, propusieron li-